

c r e o

Edad recomendada: de 6 a 11 años



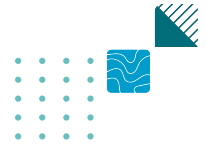
**Acompañar a toda
la comunidad educativa**



Celebrar en comunidad

Guía: La Navidad





Guía: La Navidad



ANTES DE COMENZAR

Esta celebración se centrará en la preparación a la Navidad. Representemos la Anunciación, poniendo las imágenes de la Virgen María y del arcángel San Gabriel sobre una mesa.

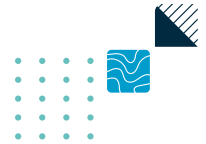
También, puede usarse un afiche que muestre esta escena bíblica. Después de la oración, le entregaremos a cada estudiante una tarjeta que contenga un dibujo de la Virgen María, acompañada por un niño o una niña. Luego de decorarla, pidámosles que escriban en el dorso las noticias que nos alegran o los mensajes que recibimos y transforman nuestro día en una jornada feliz. También, es conveniente que puntalicen algún compromiso; por ejemplo: “Le contaré a un familiar, un amigo o un vecino una buena noticia; le preguntaré cómo está y le daré un mensaje de esperanza”.

1. Introducción

La Navidad es una fiesta importante del año litúrgico. Para las personas de fe, el nacimiento de Jesús llena el corazón de alegría y de esperanza.

La Navidad es un hecho que nos recuerda que Dios está de nuestro lado y que trae paz y justicia para la humanidad. Aceptarlo en nuestro corazón es un acto voluntario. Él espera pacientemente nuestra respuesta.

Durante esta celebración, pidámosle a la Virgen María que nos ayude a estar atentos para escuchar lo que Dios quiere decirnos y para que sepamos responderle con generosidad a través de nuestras actividades diarias.



2. Escucha de la Palabra de Dios Mt 6,5-8

Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, una ciudad de Galilea, a una joven de nombre María, comprometida en matrimonio con José, descendiente del rey David. El ángel entró donde estaba María y le dijo:

—Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué significaba ese saludo.

El ángel le dijo:

— No temas María, pues Dios te ha concedido su favor. Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la descendencia de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin.

María le dijo al ángel:

—¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones con ningún hombre?

El ángel le contestó:

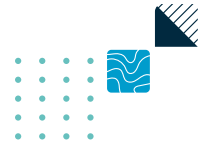
— El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su poder; por eso, el niño que nacerá será santo y se llamará Hijo de Dios.

También tu prima Isabel ha concebido un hijo en su vejez y ya tiene seis meses de embarazo, porque para Dios no hay nada imposible.

María dijo:

—Yo soy la esclava del Señor. Que suceda todo tal como me lo has dicho.

Y el ángel la dejó.



3. Preguntas para conversar

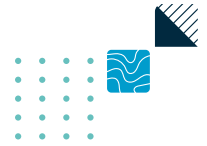
- ¿Qué quiso decir la Virgen cuando afirmó que ella es “la esclava del Señor”?
- ¿Qué significa ser la seguidora del Señor?
- Luego del encuentro entre el ángel y la Virgen María, ¿cómo creen que ella se sintió? ¿Qué habrá pensado?
- ¿Cómo creen que se preparó María para recibir el nacimiento de Jesús?
- ¿Cómo podemos prepararnos para recibir a Jesús y darle a la Navidad su verdadero significado?

4. Reflexión

En Navidad, celebramos que Dios se hizo hombre para enseñarnos el camino al Reino de los cielos, es decir, la salvación. Fue un acontecimiento importante para muchos pueblos de la humanidad.

Cuando comienza la Navidad, toda la ciudad se viste de luces, guirnaldas y adornos alusivos a la celebración. Nuestra casa no es la excepción: todos colaboramos para armar el árbol de Navidad y el pesebre, para que todo luzca bien. Sin embargo, constantemente olvidamos el verdadero sentido de esta época y dejamos de lado al protagonista, es decir, a Jesús, quien debe ser el invitado principal, el centro de la fiesta.

Nuestra Madre María es modelo de preparación para el nacimiento de Jesucristo en nuestros corazones. Ella, sencilla y humilde, tiene a Dios en el centro de su vida. Es una mujer que reza y hace que cada día Jesús esté cerca de sus acciones y sus pensamientos.



Ese es el motivo por el que responde confiadamente: “Hágase en mí según tu palabra”. María tiene la certeza de que para Dios nada es imposible.

Miremos a la Virgen María y pidámosle que, como madre amorosa, nos ayude para que podamos decirle sí al Señor.

5. Oración

María, madre mía, queremos prepararnos para que, en esta Navidad, el Niño Jesús encuentre en nuestros corazones un lugar cálido y acogedor. Ayúdanos para que nuestras acciones y nuestras palabras sean expresiones de esperanza y alegría. También, acompáñanos y guíanos, porque sabemos que de tu mano también podemos decirle sí al Señor.

Amén.